siempre
p'alante
UNIDAD CATÓLICA DE ESPAÑA

Don José Ignacio Dallo Larequi

¡Nuestro reconocimiento y alabanza plena para este sacerdote!

Núm. 43 1 JULIO 2025 SP' II

POR EL REINADO SOCIAL DE JESUCRISTO

¡Bendita y alabada sea la hora...!

ÁNGEL CUSTODIO de ESPAÑA, tan olvidado. A ti acudimos en estos tiempos difíciles. Dios te ha encomendado la misión de ser nuestro Protector y Defensor en el peligro. Te imploramos para que nos guíes en medio de las tinieblas de los errores humanos y seas nuestro escudo protector ante los enemigos exteriores e interiores de nuestra Patria, alcancemos la reconquista de la Unidad Católica de España y podamos ver la restauración del Reinado Social del Sagrado Corazón de Jesús, y de esta forma España vuelva a ser el paladín de la Fe Católica. Ángel Custodio de España:

Del olvido de Dios, líbranos.
De las guerras, líbranos.
De todo mal, líbranos.
Ayúdanos, protégenos y sálvanos.

¡A ti acudimos...!

SAN FERMÍN
Obispo y Mártir
7 de julio

Etimológicamente: Fermín = Aquel que es constante, firme, recio, valeroso y sólido, es de origen latino.

Firmino, San Fermín, nació en Pompaelo (la actual Pamplona), alrededor del año 272, murió en Amiens el 25 de septiembre de 303, fue un misionero cristiano, primer obispo de Amiens, cuya iglesia construyó. Fue decapitado cuando tenía unos 31 años. Es patrón de Amiens, Lesaca, y co-patrón de Navarra junto con San Francisco Javier.

Hijo de Firmo, senador romano que gobernó Pamplona en el siglo III. De joven se dejó llevar por la vida de los conquistadores romano, pero la predicación de san Honesto, quien había marchado a la península tras ser milagrosamente liberado de su prisión en Carcassonne, conmovió a sus padres, quienes sin embargo no se convirtieron hasta oír a san Saturnino de Toulose. El santo habría bautizado a Fermín y a sus padres en el lugar que hoy se llama popularmente pocico de San Cernin (pozo en el que san Saturnino bautizó a San Fermín).

Bajo la tutela de Honesto el joven Fermín aprendió la religión y el arte de la prédica. A los 18 años fue enviado a Tolosa, donde sería ordenado. Tras predicar en Navarra, marchó a Francia, donde se asentó en Amiens. Habiendo organizado la construcción de la iglesia local, fue nombrado obispo a los 24 años. El obispo de Tolosa San Saturnino le envió a predicar el Evangelio a Pamplona, le consagró por su primer obispo y, vuelto después de algunos años a las Galias, predicó el Evangelio en el norte de Francia.

El pretor romano de Amiens, inquieto por las predicaciones de Fermín, lo mandó detener, le hizo azotar duramente y después le puso en libertad, advirtiéndole de que no predicase nunca más. Pero Fermín siguió predicando el Evangelio de Cristo, y la gracia de Dios estaba en sus palabras y cada día bautizaba a cientos de nuevos cristianos.

Un día el pretor recibió órdenes de impedir la cristianización de Auvernia y ordenó la detención de Fermín, quien, antes del amanecer del día siguiente, fue decapitado.

En 1186 el obispo Pedro de París llevó de Amiens a Pamplona una reliquia de la cabeza de Fermín. En la iglesia de San Lorenzo de Pamplona es venerada su imagen, que todos los años, celebrando su santo, recorre la ciudad en procesión, la víspera de los famosos sanfermines en las que destacan los encierros de toros, aunque en su vida los toros no tuvieron presencia alguna.

Es además patrono de las cofradías de boteros, vinateros y panaderos.

Culto a San Fermín

El culto a san Fermín se inició en Amiens, lugar de su martirio. La tradición habla del hallazgo de sus reliquias a comienzos del 615, siendo trasladadas el 13 de enero de ese mismo año a la catedral de Amiens bajo el pontificado de Salvio. En el siglo XII, el culto al santo adquirió gran esplendor y popularidad en la ciudad francesa. Según las *Actas de la Iglesia de Amiens*.

En Pamplona, el culto a san Fermín no se inicia hasta el siglo XII, concretamente el año 1186, cuando Pedro de París, obispo de esta sede, recibió de Amiens unas reliquias del cráneo del mártir.

EDITA: **UNIÓN SEGLAR DE SAN FRANCISCO JAVIER**
Director: José Ignacio Dallo Larequi
Doctor Huarte, 6 • 1º izqda.
Apartado 2114 • 31003 PAMPLONA (Navarra-España)
Tel.: 693 26 17 89

siempre p'alante II

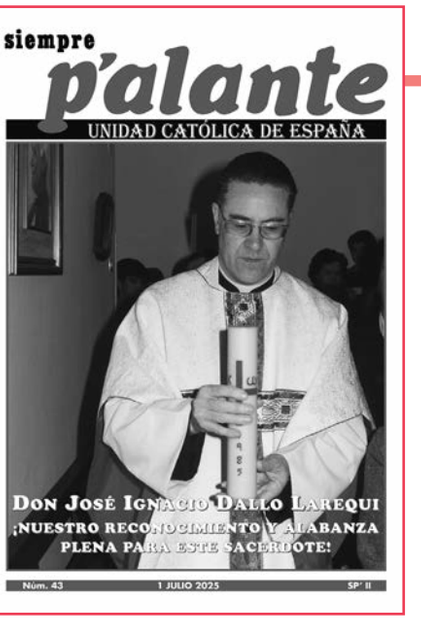
UNIDAD CATÓLICA DE ESPAÑA

uce@unidadcatolicadeespaña.es
Director: Pablo Gasco de la Rocha
gascorocha@gmail.com
Redacción: C/ Codolosa nº 1, 4º A
28200 San Lorenzo del Escorial (Madrid)
Tel.: 686 35 68 45

Depósito Legal: NA 1867-2021

FELIZ CUMPLEAÑOS, DON JOSÉ IGNACIO

¡QUÉ DIOS LE BENDIGA Y PREMIE LO QUE HA HECHO POR ÉL!



En primer lugar, yo, como director, y el resto de colaboradores, queremos que este número de nuestro querido *Siempre p'alante* (II Época), esté dedicado a DON JOSÉ IGNACIO DALLO LAREQUI por su 90 cumpleaños que, aunque lo ha pasado hospitalizado, a Dios gracias ha remontado la situación y vuelva a estar con nosotros en compañía y consejo.

La trayectoria vital de don José Ignacio es la de un hombre que, desde muy joven, desde su fe católica sentida y vivido, y desde la fidelidad a su vocación sacerdotal, ha seguido un camino de obligaciones con una voluntad férrea y una coherencia encomiable.

Prueba de ello es la fundación de esta revista, el SIEMPRE P'ALANTE, de brillante trayectoria, que comenzó su andadura el 6 de marzo de 1982, y que ha marcado el desarrollo de un proyecto periodístico católico con pocos precedentes, decisivo para muchas personas, en defensa de la Unidad Católica de España. Un quincenal que fundó, dirigió y editó cuando desapareció el Pensamiento Navarro para contrarrestar el espíritu de los tiempos: el pluralismo religioso y la democracia liberal, errores contra los que se levantó la publicación, cuyos 831 números son testigos incontestables de esa lucha y de ese afán que encabezó durante 42 años, sin otro propósito ni otra ilusión que luchar contra el modernismo que traían los nuevos tiempos en el campo religioso y político de España.

Publicación que ha servido como banderín para la celebración de las Jornadas anuales por la RECONQUISTA DE LA UNIDAD CATÓLICA DE ESPAÑA, cita anual que comprometía al conjunto de las Uniones Seglares de España, siendo la más activa y puntual en sus obligaciones la UNIÓN SEGLAR SAN FRANCISCO JAVIER, creada y dirigida por don José Ignacio, que es la única que ha permanecido fiel a su compromiso hasta completar las XXX jornadas.

Hoy, desde su obra que es el *Siempre p'alante,* alabamos el trabajo constante de don José Ignacio en esta labor periodística que, para mayor gloria de Dios, se ha ganado a pulso un lugar de privilegio entre los medios de comunicación patrióticos y católicos. Y don José Ignacio, un lugar de honor, porque ha sido de los últimos editores católicos vocacionales, ya que la figura del editor se fue perdiendo a medida que los poderes económicos se hacían dueños de los medios y solo buscaban la rentabilidad y la influencia para defender sus intereses. Que no ha sido el caso de don José Ignacio, porque el *Siempre p'alante* es consecuencia de la fidelidad a su vocación sacerdotal, impresa en su alma desde la temprana edad de los 12 años; fidelidad y celo por las cosas de Dios, por lo que ha sido un sacerdote probado en el sufrimiento, sufrimiento del que han dado cuenta las páginas del *Siempre p'alante*.

Por lo que respecta a nuestra amistad, o, mejor diría, a la amistad con la que me honra, decir que se remonta a varios años, menos de los que me hubiera gustado compartir, pero, desde el primer momento, intensa y franca. Amistad que, por su parte quedo demostrada, cuando tras sufrir un ictus y serle imposible seguir con la dirección del *Siempre p'alante,* me ofreció hacerme cargo de ello, lo que sin duda era una enorme responsabilidad, amén de ser un honor inmerecido. Responsabilidad y honor que trato de corresponder en cada número que edito. Bien es cierto que cuento con unos colaboradores excelentes, personas de una gran cultura en sus diferentes campos y saberes, que son muchos, y de una enorme lealtad a la causa que defendemos. Amigos para siempre.

No quiero terminar este homenaje a don José Ignacio sin recordar, porque bien sé que le gustaría, a dos personas estelares en su trayectoria, tanto en su faceta de director del *Siempre p'alante* como en la de organizador de las Jornadas por la Reconquista de la Unidad Católica de España, que destacaron por su encomiable trabajo y lealtad a la causa de nuestra fe tradicional y católica, manteniendo vivas las eternas virtudes y los eternos ideales de España: don Alberto Ruiz de Galarreta y don José Luis Díaz Jiménez. Sin desmerecer la aportación de tantos y tantos colaboradores que han escrito en el *Siempre p'alante* y participado en las actividades de la Unión Seglar. Es decir, a toda la familia del Siempre p'alante y de la Unión Seglar San Francisco Javier, bajo la dirección y el magisterio de don José Ignacio.

Y termino como comencé… Feliz cumpleaños, don José Ignacio. ¡Qué Dios le bendiga y premie lo que ha hecho por Él!

Pablo GASCO DE LA ROCHA

EL PAPA PORTA LA CUSTODIA EN LA CELEBRACIÓN DEL CORPUS CHRISTI

INFOVATICANA | 23 junio, 2025

La celebración del Corpus Christi en Roma ha dejado una imagen que en la Ciudad Eterna no veían desde hace décadas: un papa portando personalmente la custodia durante toda la procesión eucarística. León XIV, notablemente más joven que sus inmediatos predecesores, presidió la celebración con una vitalidad que recordó a los primeros años del pontificado de San Juan Pablo II. La imagen del Papa procesionando con la custodia ha despertado entusiasmo y esperanza entre muchos fieles, no se trata de una innovación, sino más bien de una continuidad vivida con nuevo vigor también condicionado por un pueblo de Roma volcado.

S. SANTIAGO EL MAYOR, APÓSTOL

25 de julio

Santiago, evangelizador y patrón de España

Santiago, hermano del apóstol Juan, es llamado "el Mayor" para distinguirlo del homónimo apóstol, Santiago hijo de Alfeo. Su vida cambia radicalmente cuando acoge la invitación de Jesús a convertirse en "pescador de hombres". "Caminando –se lee en el Evangelio según Mateo– Jesús vio a dos hermanos, Santiago de Zebedeo y Juan su hermano, que, en la barca junto a Zebedeo, su padre, doblaban las redes. Y enseguida, dejando la barca y al padre, lo siguieron". De carácter impetuoso, él y su hermano fueron llamados por Jesús mismo con el apelativo de "hijos del trueno".

Tras **la muerte de Cristo**, Santiago, apasionado e impetuoso, formó parte del grupo inicial de la Iglesia primitiva de Jerusalén y, en su labor evangelizadora, se le adjudicó, según las tradiciones medievales, el territorio peninsular español, concretamente la región del noroeste, conocida entonces como Gallaecia. Algunas teorías apuntan a que el actual **patrón de España** llegó a las tierras del norte por la deshabitada costa de Portugal. Otras, sin embargo, dibujan su camino por el valle del Ebro y la vía romana cantábrica e incluso las hay que aseguran que **Santiago llegó a la Península** por la actual Cartagena, desde donde enfiló su viaje hasta la esquina occidental del mapa.

Según la tradición medieval su labor dentro de la península ibérica no se quede solo en predicar: creó una serie de comunidades cristianas que ayudaron en gran medida a la difusión del cristianismo a lo largo de toda la península, que hasta el momento estaba dominada por creencias paganas. Su buena relación con los **"Siete Varones Apostólicos"** nos deja ver una estrategia de evangelización totalmente organizada a través de líderes capacitados para extender la fe.

El viaje de Santiago a Galicia también simboliza la conexión espiritual entre **Oriente** y **Occidente**, convirtiéndose en un puente cultural y religioso que marcaría la historia de Europa.

Si buscamos a Santiago dentro del Nuevo Testamento, nos encontraremos que se resalta su cercanía con Jesús además de estar presente continuamente en **milagros** y **eventos trascendentes**. En el monte de Tavor, Santiago es testigo de la gloria de Jesús, del evento de la Transfiguración: "Jesús –escribe el evangelista Mateo– tomo consigo a Pedro, Santiago y Juan su hermano, y los condujo sobre una montaña elevada, alejada. Y se transfiguró delante de ellos; su rostro resplandecía como el sol y sus vestidos se hicieron cándidos como la luz". El apóstol también es testigo de la agonía de Jesús en el huerto de Getsemaní: "Tomo consigo a Pedro, Santiago y Juan –se recuerda en el Evangelio de Marcos– y comenzó a sentir miedo y angustia".

El apóstol Santiago (El Greco)

También podemos ver su humanidad en el momento que junto a su hermano Juan, piden a Jesús un lugar especial dentro de su reino, lo que provoca una enseñanza sobre la humildad y el servicio.

En el libro de los Hechos de los Apóstoles (12:1-2), Santiago es el único apóstol cuya **muerte por martirio** se menciona explícitamente, destacando su valentía y compromiso inquebrantable con la fe cristiana.

El Camino de Santiago

El Camino de Santiago es una red de rutas de peregrinación que convergen en Santiago de Compostela, España, donde se encuentra la tumba del apóstol Santiago. Es una de las vías más importantes de la historia y de la cristiandad. Escribe Paulo Coelho: "El Espíritu de los viejos peregrinos de la Tradición te acompaña en el viaje. El sombrero te cubre del sol y de los malos pensamientos; el mantel te protege de la lluvia y de las malas palabras; el bastón te protege de los enemigos y de las malas acciones. La bendición de Dios, de San Santiago y de la Virgen te acompañen durante todas las noches y todos los días".

Variedad de rutas:

Existen numerosas rutas que conforman el Camino de Santiago, cada una con sus características y encantos. Algunas rutas destacadas:

Camino Francés: La ruta más popular y tradicional, que comienza en Francia y atraviesa el norte de España.

***Camino del Norte*:** Una ruta costera que sigue el mar Cantábrico.

Camino Primitivo: La ruta más antigua, que parte de Oviedo y atraviesa Asturias y Galicia.

Camino Portugués: Una ruta que entra a Galicia desde Portugal, con variantes costeras y del interior.

Camino Inglés: Una ruta que parte de los puertos de Ferrol y La Coruña, utilizada por peregrinos británicos.

Camino Sanabrés: Una ruta que conecta Galicia con la meseta española a través de Zamora.

Camino de Finisterre y Muxía: Una ruta que continúa desde Santiago de Compostela hasta el extremo occidental de Galicia.

SUSCRÍBETE AL 2025

UNIDAD CATÓLICA DE ESPAÑA

Órgano periodístico de la Junta Nacional para la Reconquista de la Unidad Católica de España

UNIÓN SEGLAR San FRANCISCO JAVIER
C/. Dr. Huarte, 6 - 1º izqda.
Aptdo. 2114 - 31003 PAMPLONA
uce@unidadcatolicadeespaña.es

Nº Suscriptor	Apellidos y nombre	SANTANDER ES69.0049.1821.0229.1055.3426
Dirección		
Código Postal	Población y Provincia	
Teléfono fijo	Teléfono móvil	Dirección correo electrónico

Nombre del Banco, dirección, C.P. y población				
IBAN (4 digítos)	ENTIDAD (4 digítos)	OFICINA (4 digítos)	D.C. (2 díg).	Número de cuenta (10 díg).

Autorizo a cargar en mi cuenta corriente la suscripción a la revista *Unidad Católica de España* hasta nueva orden en contrario. **Fecha y firma:**

Anual 2025 40 €

Europa: 50 € · América: 55 €

EN HONOR A DON JOSÉ IGNACIO DALLO,
SACERDOTE GRAN DEFENSOR DE NUESTRA FE CATÓLICA

Tengo la suerte de contarme entre los amigos predilectos de José Ignacio Dallo. Lo conozco muy bien; desde nuestros doce años hasta los 90 en una amistad constante, desde que ingresábamos en el Seminario de Pamplona. Me alegrará que se le dedique un homenaje al menos desde la revista que él fundó. Sigue sufriendo, además de los achaques de la ancianidad, el dolor producido a lo largo de los años por una marginación constante. De verdad merece el reconocimiento por parte de cuantos aman la integridad de nuestra fe.

Se le conoció muy pronto en toda Navarra. En el cartel de propaganda del Seminario de 1947 aparecían en bella composición un anciano sacerdote y el joven seminarista José Ignacio, asentados en el crucero próximo a la Casa Grande al gran Seminario de Pamplona, corazón de la diócesis. Allí estaba nuestro amigo, hoy sacerdotes en ancianidad magna, lleno de esperanza, inocencia y dispuesto a seguir al Señor. Con cara risueña, fajín tan blanco como su alma inocente y toda una vida por consumir para Cristo y su Iglesia.

Hoy -próximo a los 90 de edad…

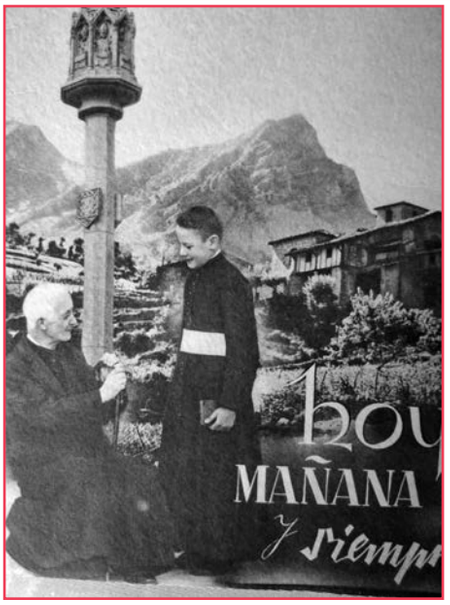
¡José Ignacio, descansa con tu imaginación un rato en aquel mismo crucero y vamos a recordar como soñando!

Tu vida está cargada de buenas obras. Demos gracias a Dios. Tu actitud en el Seminario fue siempre disciplinada. Eras uno de los estudiantes que mejor cumplía el reglamento. De los pocos que sacaban 10 en todo; hasta en Urbanidad: siempre eras limpio en tu persona y habitación; el orden de tus libros y objetos de pertenencia, impecable. Y siempre sonriente. Todo pulcritud; como tu alma limpia y delicada.

¿Recuerdas cómo traducías el latín? Con frecuencia acudíamos a ti la mayoría de los condiscípulos para que nos ayudaras a descifrar aquellos versos crípticos de Virgilio u Horacio. Para ti no escondían ningún secreto.

Cercano a tus compañeros, para resolver dudas y echar una mano en lo concerniente a estudios y, sobre todo, para defenderlos ante el superior, cuando tú veías que por error o negligencia se trataba a un seminarista con falta de equidad. Me gustaría que ahora pudieran desfilar delante de nosotros los antiguos alumnos del Seminario que se beneficiaron de tu bondad y ayuda. Quien esto escribe iría muy a gusto en la fila.

Tu colaboración en aquella casa fue constante. Muy pronto te seleccionaron, a causa de tu caligrafía elegante, para escribir fichas en la biblioteca. Dios sabe las



El seminarista José Ignacio Dallo a la edad de 12 años (Portada del Boletín del Seminario de Pamplona)

horas que invertiste allí encerrado entre papeles y documentos. A buen seguro que todo permanecerá escrito en el libro de la Vida. Y no resultaba demasiado grata aquella dedicación, mientras tus compañeros jugaban en el campo de deportes.

Más tarde advirtieron los superiores tus grandes cualidades musicales. Y fuiste durante varios años el director de la "escolica", que era el grupo de cantores mejor dotados para el arte de Orfeo, dentro de aquellos muros levíticos. Y sustituías en sus ausencias al Prefecto de Música y gran director de la Escola Cantorum, Don Martín Lipúzcoa. Con tu valiosa ayuda obtuvimos grandes éxitos en conciertos en lugares ajenos a nuestra Casa Grande, entre otros en el Teatro Gayarre.

Y ¿recuerdas tu vida de piedad? Con cuánta unción pronunciaste en la noche del primer Sábado Santo una bellísima composición latina, por ti redactada, en la procesión gozosa del Encuentro. Breve, emotivo e inolvidable aquel pregón pascual.

Con fervor y mimo fuiste preparando las órdenes sagradas. Y ¡cómo compartíamos nuestro amor eucarístico!

Durante las vacaciones de segundo de Filosofía estuvimos juntos en el seminario, para ayudar en menesteres de limpieza y orden en aquella enorme mansión. Por las tardes, con frecuencia, cogíamos las bicicletas y marchábamos a pueblos cercanos para allí visitar a Jesús en el Sagrario. ¡Oh tiempos aquellos en los que, aun en las aldeas más diminutas, se encontraba abierta la iglesia para la pública adoración a Jesús!

Casi ni te acordarás de aquellos artículos, llenos de destreza e ingenio, que escribías en la Hoja Parroquial Diocesana "La Verdad". No tendrías más de 14 años y llenabas de admiración, por tu agudeza, a los lectores. Llegaste a escribir redacciones utilizando tan sólo una vocal: sólo la "a" y en otras ocasiones la "o", e incluso tan sólo con la "e".

Ahora, querido José Ignacio, mientras tú rumias estos recuerdos lejanos en el tiempo, haz, si quieres, oídos sordos a lo que voy a decir a este grupo de amigos y admiradores que te rodean:

En aquellos años de seminario era distintivo de aquel joven el amor a la verdad, la fidelidad, el cumplimiento del deber y el rendir a tope en los estudios.

Su delicadeza en torno a la conservación de su vocación era extrema. Jamás le vimos dudar. Su fe siempre acrisolada, su amor a la virtud de la pureza grande.

Sus éxitos académicos no se limitan a los tiempos del seminario. Hace ya muchos años lo recordaba "El Diario de Navarra" en la sección "Veinticinco años atrás": José Ignacio Dallo recibe de manos del Generalísimo Franco el premio fin de carrera en Filosofía y Letras, rama Filología Románica y, junto a esto, el Víctor al mérito profesional. Poco después, el entonces Príncipe de España, Juan Carlos de Borbón, le condecoraba con la Encomienda de Alfonso X el Sabio.

Más tarde obtenía el número 1 en las oposiciones para cátedras de Instituto.

En tiempo de catedrático del principal Instituto de Enseñanza Media de Pamplona, fue designado en dos ocasiones para formar parte del tribunal de oposiciones a cátedras. Lo veía yo entonces estudiar a conciencia las pruebas de los candidatos, y sufrir mucho, como siempre, porque brille la verdad y la justicia.

José Ignacio ha sido siempre el hombre de la simpatía. Creo que en la ciudad de Pamplona no habrá muchos que le hayan superado en don de gentes. Todos sus conciudadanos que me podáis leer, sois testigos. Basta con salir a pasear por la calle cualquier día con él para comprobarlo. Con gran número de personas se tiene que parar; de todos recuerda algo; para todos tiene alguna palabra oportuna. Algunas veces le decía: Hoy vamos a tal pueblo a dar una vuelta. Allí estaremos tranquilos. Y me equivocaba. Aun en lugares lejanos aparece también gente amiga de Don José Ignacio.

Sigue en página 7 ➔

BUZÓN DEL LECTOR

MUCHAS FELICIDADES, Y GRACIAS POR TODO DON JOSÉ IGNACIO

Cuando en 1984 conocí a D. José Ignacio, se inició una relación paternofilial. Me sentía a gusto con su trato y forma de ser. Enseguida vino la suscripción al *Siempre p'alante*.

Llegaron las Jornadas del XIV Centenario del III Concilio de Toledo, y desde entonces he estado a su lado para lo que fuera menester. Cuando uno hace un Juramento libre y voluntariamente, con la mano encima de los Sagrados Evangelios, de defender la Unidad Católica de España, ha de ser consecuente y fiel a lo que jura y a aceptar aquellos medios necesarios para alcanzar dichos fines.

Uno es el apoyar el *Siempre p'alante* como órgano de las Jornadas por la Reconquista de la Unidad Católica de España; otro, la asistencia anual a dichas Jornadas. No voy a seguir enumerando otras, porque no quiero desviarme de mi idea principal que es exaltar algunas cosas del Padre Dallo, que han sido ejemplo para mí y para mi familia.

Empezaré diciendo que, en distintas ocasiones, pasando por Pamplona en nuestras vacaciones, si D. José Ignacio estaba en la ciudad, dejaba sus ocupaciones y nos salía a recibir en el Leclerc, a la entrada de Pamplona, para evitar que entráramos en la ciudad con nuestro voluminoso vehículo y, siempre, con una generosidad exquisita se obstinaba en pagar nuestra compra. Y si ya la habíamos pagado, tenía entonces un detalle para toda la familia. No falló en ninguna ocasión. Pero este tipo de detalles también los tenía en las Jornadas, agradeciendo el sacrificio que representaba para mi mujer y para mí asistir el fin de semana con nuestra numerosa familia.

Otro punto que quisiera remarcar, es su fidelidad con las personas, hecho que me consta. Cuando en enero del 2002 le comuniqué el fallecimiento del Padre Alba, le faltó tiempo para dejar todas las labores en las que estaba inmerso, y buscar un medio rápido para viajar a Barcelona y poder asistir y concelebrar en el entierro, junto con el resto de sacerdotes que asistieron a la ceremonia. Siempre agradeció que, aunque venía de Gerona, fuera a buscarlo a la estación de autobuses para poder asistir al sepelio; previa parada en casa de mis padres, que le ofrecieron algo de comer. Asimismo, tanto mi mujer como yo, siempre le agradeceremos que, al notificarle el fallecimiento de nuestros padres como el de un hermano de mi mujer, oficiara una misa por sus almas.

Generosidad, amistad, disponibilidad y sabios consejos es lo que yo personalmente y en nombre de mi mujer y de mis hijos le agradecemos.

Podría seguir escribiendo vivencias, pero el espacio es limitado. Felicidades, padre Dallo.

Jesús ORTIZ

SANTIDAD, RECONOZCA QUE ES LLEGADA LA HORA DE SER COHERENTES FRENTE A LAS IMPOSTURAS

Me da por pensar que en muchas ocasiones parecidas a la que se da en la fotografía se podría aplicar el dicho bíblico: "Más le valdría ser arrojado al mar con una piedra de molino atada al cuello que servir de tropiezo a uno solo de estos pequeños. Así que, ¡cuídense! Si tu hermano peca, repréndelo; y si se arrepiente, perdónalo" (Lc 17:2-3). Se pone a debate una cuestión muy seria, la doble moral en la que vivimos y hemos terminado aceptando como algo natural, propio de una sociedad abierta y libre.

El gran problema de nuestra sociedad es el problema de la verdad. De la verdad que, como heraldos, portavoces y servidores de Cristo, no podemos reducir a principios de un sistema filosófico o a una pura actividad política, porque se trata de un compromiso irrenunciable, puesto que la verdad cristiana no admite matizaciones. Esto es, no puede ser redefinida o adaptada, ni integrarse con las maneras de sentir y las corrientes de pensamiento que hoy parecen predominar, pero que contradicen la esencia del Evangelio. Amar esta verdad significa no servirse de ella, doblegándola a la propia utilidad y a las conveniencias. Alegato que interpela, porque entran en juego las opciones de libertad que cada persona (ciudadano o Jefe de Estado) elige en su vida cotidiana y social.

En este momento de la historia del hombre que viene marcado por no conocer la frontera entre el bien y el mal, necesitamos reafirmar que, para un cristiano, sea un simple ciudadano de un Estado o el Jefe del mismo, la moralidad de los actos se define por la relación de la libertad del hombre con el auténtico bien, el cual consiste en la ley eterna establecida por la sabiduría de Dios. Ahora bien, como Pilatos, esta sociedad tampoco reconoce la Verdad. Por eso no sabe responder al salmista… *¿Por qué se amotinan las naciones y los pueblos trazan planes vanos?* Pese a que la respuesta es obvia, la irreverencia frente a Dios se vuelve contra el hombre. Siendo así, que, como dijo san Juan Pablo II, "a la luz del Creador resplandece la dignidad de la criatura: cada ser humano es, de algún modo, un reflejo de Dios".

Los reyes de España, Felipe VI y Letizia, saludan al papa León XIV tras la misa de inicio de su pontificado. **Foto: Casa Real**

Frente a la impostura y el fingimiento, que no es más que farsa con apariencia de verdad, es llegada la hora de que la Iglesia denuncia a quienes engañan, haciendo un mal a muchos, a fin recuperar y mantener una espiritualidad social que permita discernir en clave evangélica los signos del bien y el mal, y de esta forma, insuflar suficiente fuerza interior para afrontar sin miedo las situaciones inéditas y los distintos desafíos que presenta el mundo contemporáneo.

Las tres personas de la escena marcan cada uno sus diferencias. Felipe VI, siempre de figurón, no se muestra menos respetuoso que si estuviera ante el jefe de cualquier secta masónica. Ella, Leticia Ortiz, que por su pasado debería haber ido vestida de negro, apenas puede disimular lo que es y lo que piensa. El Papa, en su calidad de Jefe de Estado del Vaticano, está obligado al protocolo, ahora bien, antes que nada, es el Vicario de Cristo.

José NIETO

EN HONOR A DON JOSÉ IGNACIO DALLO,
SACERDOTE GRAN DEFENSOR DE NUESTRA FE CATÓLICA

➔ Viene de la página 5

¡La justicia, la equidad, la vedad, la fe: ideal del trabajo y su lucha constante! Monseñor Carmelo Borobia, obispo auxiliar de Zaragoza, si viviera, podía contarlo. En 1957 el seminarista Borobio, condiscípulo de Dallo y mío, era suspendido indebidamente en el examen de órdenes. Testigo José Ignacio de aquella prueba, acudió al presidente del tribunal y defendió con energía la idoneidad académica del Sr. Borobia, con peligro propio. Siempre a favor de la verdad y de la justicia.

Terminó muy joven la carrera eclesiástica y permaneció después durante dos años en la Universidad Pontificia de Salamanca, donde obtuvo el grado de licenciado en Teología con la calificación de *meritissimus summa cun laude*.

El primer nombramiento de D. José Ignacio fue coadjutor de Marcilla. No lo mantuvieron muchos años en esta parroquia, pero después de más de treinta, se conserva vivo el recuerdo de él, y goza de grandes simpatías en ese pueblo de Navarra. Fueron numerosas las vocaciones a la vida religiosa que allí orientó.

Pasó después a ser capellán del Colegio Menor Ruiz de Alda. En él fomentaba con celo la Comunión frecuente. Me solía contar que muchos adolescentes le llamaban "El Padre Comuniones". Él se enorgullecía de que le hubieran puesto este sobrenombre. Entre aquellos muchachos dejó mucho poso su pastoreo espiritual.

Hoy es el P. Dallo, los sacerdotes buenos y fieles, el antiguo Catedrático de Lengua y Literatura en el Instituto Ximénez de Rada, y Jefe del Departamento de Lengua, ante todo es y se siente sacerdote. Daba sus clases siempre con vistas a una evangelización indirecta y también directa. Procuraba buscar en todo el aspecto trascendente. La asignatura se prestaba en numerosas ocasiones para ello.

Comentaba un día el Conserje de este Centro Docente: "Don José Ignacio creía que nadie le veía cuando entraba en la capilla, pero yo me fijaba con frecuencia cómo hacía la genuflexión y con qué recogimiento permanecía en oración. Y me decía: ahí está junto al sagrario nuestro cura".

Pienso que entre todas las virtudes del Padre Dallo ha destacado la generosidad. Sabe dar sin medida y en todos los sentidos. Es manirroto. Que lo digan sus amigos, sus alumnos e incluso sus enemigos. (Aunque él personalmente no tiene enemigos). Y sabe dar lo que cuesta más que el dinero, sabe dar con generosidad su tiempo. Cuantos le tratamos a fondo conocemos cuánto estima D. José Ignacio el tiempo; es su gran tesoro, porque el tiempo vale más que el oro para él, es evangelización y es cielo.

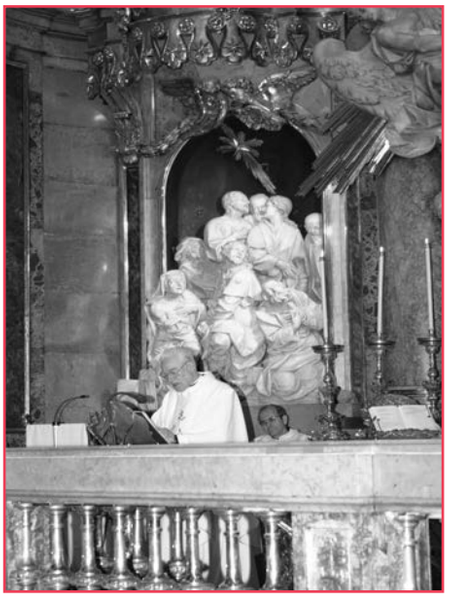


Foto. Jesús Ortiz

Es nuestro querido amigo y fiel sacerdote el gran perdonador. Nos haríamos interminables contando anécdotas en este sentido. Tal vez porque nunca ha guardado rencor pueden pensar muchos que no le han causado ningún daño.

La faceta más atrayente, a mi entender, de José Ignacio es su corazón afectivo y su fidelidad a la amistad. Él confía totalmente en los amigos y no tiene trastienda. Alma lisa. Corazón generoso. Diáfano como un mediodía despejado. Ahí está su fuerza y ahí se encuentra su vulnerabilidad. El círculo de su afectividad es muy amplio. Por algo asegurábamos que disfruta de don de gentes. Pero no todos han sabido ser dignos de su amistad; y más de uno ha llegado a traicionarle. Esto ha sido causa de los grandes disgustos y penas que han inundado su alma. En el aspecto personal ha sentido con mucha mayor tristeza la traición de amigos que la misma injusticia de una sentencia condenatoria. Le he oído decir con pena: "Gente que ha compartido mi mesa y mi pan, y ahora me traiciona... Hombre que ha sido padre en mi fe y ha muerto en vida..."

Pero hay algo que no tolera; que no puede tolerar: la actitud de personas que deben ser líderes en la fe, y afirman o practican algo contrario al dogma definido o a la enseñanza magisterial del Romano Pontífice. Por ahí no pasa. Pura lógica cristiana de persona bien formada en Teología.

La gran realidad de D. José Ignacio ha sido siempre a favor del sacramento de la penitencia y la lucha que ha mantenido en contra de las absoluciones colectivas. En el fondo de ahí le viene el largo martirio que va sufriendo en estos años. De ello existe abundante documentación.

Hemos advertido siempre en José Ignacio Dallo gran paz en medio de todas las dificultades y luchas. Diríamos que posee aquella indiferencia ignaciana difícil de conseguir en este mundo. Por cierto, si ahora le ha afectado tanto la sentencia con relación a su cargo de canónigo, no es por apego a ninguna prebenda, sino por su honor eclesial, dado que lidera a nivel nacional, la causa de la integridad en la fe. Que se mantenga la fe en todo su vigor en la Iglesia: ese es su ideal, su trabajo e ilusión.

A veces he pensado que en este afán pone nuestro amigo excesivo empeño. ¿No triunfará la verdad por sí sola? Y... ¿quién es capaz de sentirse del todo seguro?

Estas inquietudes mías las he comentado con él. Y suele responder así: "Si llevamos las cosas a este extremo, nadie podrá saber de sí mismo ni siquiera si es hombre cuerdo. ¿Quién podrá afirmar, en este sentido que no estamos soñando? Yo me agarro al dogma, al magisterio del Papa y sé que por ahí no me puedo equivocar. Caen muchos cristianos en una desconfianza e inseguridad alarmantes".

Tiene José Ignacio la capacidad de arrastrar sin violentar. Posee la sabiduría del místico.

José Ignacio es un alma de gran limpieza interior. Siempre está sobre sí mismo, aun cuando diga cosas claras que molestan a quienes se sienten aludidos.

Él es alma de los grupos en que se le acepta. Y estos ambientes disfrutan de una gran altura espiritual.

Líder de la fidelidad al dogma, es reconocido por millares de personas españolas de alta cultura, intelectuales y de grandísimo amor a Jesucristo y a la Iglesia. Muchos de ellos aquí están hoy reunidos, formando una piña de fe y amor a la Iglesia.

Su línea de acción es siempre moderada; incluso cuando se trata de desenmascarar la hipocresía dañina, siempre probada con los hechos.

Sobre él existen opiniones muy diversas. Y es que cuando una persona lleva en su interior una misión o carisma, a muchos molesta. Si fuésemos a definirlo en pocas palabras diríamos que su característica principal es el amor a la verdad y a la justicia.

A veces le suelo decir yo: Lástima que no poseas el don de la diplomacia. Con ella te realizarías mejor como persona en puestos que están a la altura de tus cualidades humanas. Él sonríe y dice: "no me importan nada los puestos; sólo deseo que triunfe la verdad".

Sigue en página 12 ➔

FORMAS DE DESCANSO

Es una experiencia en la que confluyen la inteligencia, la buena voluntad y el esfuerzo –paradójicamente, sin esfuerzo– de reservar un tiempo, buscar un espacio poco o nada estimulado, poco ruidoso y saber situarse en él.

Para poder darnos un descanso integro, que acoja a toda la persona, es preciso saber que tal sosiego incluye tres aspectos:

- El descanso del cuerpo
- El descanso de la mente
- El descanso del alma

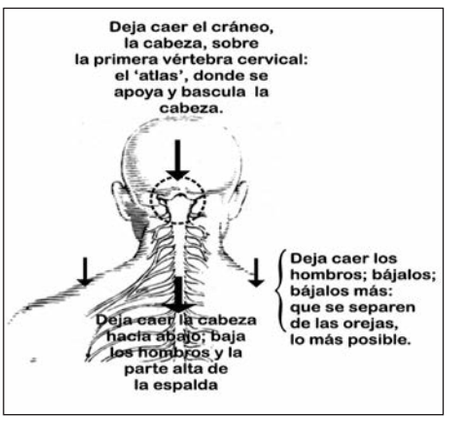
Descanso del cuerpo

La naturaleza profunda de las cosas, debida a una deformación permanente, no se refleja en la historia de las personas. El alma está encarnada en un cuerpo, ahora ofendido y superficializado; no sintoniza, no conecta con la profundidad del alma ni con la profundidad a la que el cuerpo tiene derecho. Devolverle a nuestro cuerpo la capacidad para ser profundo y de poder recuperar la sintonía con el alma, puede ser el inicio de 'sosiega tu casa'.

Descansar no es 'dejar de trabajar' sino aprender a sumergirse en la naturaleza profunda y silenciosa que el cuerpo más hondo que somos.

Varios puntos definen nuestra tensión corporal o nuestro descanso. Para combatirlos:

- Ponte recto/a, sin rigidez.
- Alinea los lóbulos de las orejas con los hombros. Para ello, bajar la barbilla hasta que están en la misma línea
- Deja caer los hombros, (bájalos cuanto sea posible) y omóplatos que se cierren en la espalda.
- Deja que la cabeza caiga, gravite hacia los hombros.



Descanso de la mente

La *mente* está configurada por los *contenidos de la conciencia;* no tiene independencia propia. La mente descansa:

- Cuando internamente *hablamos poco o nada*.
- Cuando nuestra conciencia no se confunde, se separa de los contenidos mentales. Ocurre cuando miramos o escuchamos algo sin hablar nada por dentro. Entonces queda la ***conciencia 'sin contenidos'***: es mirar en silencio. Entonces ocurre el *descanso de la mente* –mejor, el ***descanso de la conciencia*** una situación 'contemplativa' –en sentido muy amplia. Entonces la mente deja de fatigarnos con sus incesante y– a veces dislocados contenidos.
- Para que la conciencia, el darse cuenta, se desligue de la mente, no se identifique con la mente, con sus contenidos hay que mirar todo lo que ocurre en la cabeza o vemos o sentimos fuera de nosotros, ***sin pensar, sin juzgar, sin reaccionar, sin sentimiento o emoción, sin sensación corporal.*** No es una muerte; es la liberación de la conciencia, agobiada frecuentemente por tanto contenido mental y sus vaivenes.

Descanso del alma

'Estando ya mi casa sosegada', estribillo de san Juan de la Cruz referido a ese espacio interior en el que *'descansamos en Dios'*.

'Estando ya mi casa sosegada' no tiene que ver sólo con las llamadas 'técnicas para la serenidad' utilizadas para *'sentirse bien'* –no siempre para *'ser mejor'*–. Aunque tales técnicas pueden ayudar y ser como una beneficiosa *pre-evangelización,* no representan adecuadamente la aspiración de una mente religiosa ni la de una mente cristiana. La mente cristiana busca el descanso en Dios como único 'lugar' para descansar y 'ser del todo', siendo en Él, viviendo el propio descanso en el descanso de Dios.

"Para iniciar la santidad no hay necesidad de peregrinaciones. Sirven lo mismo una habitación desierta o una estepa, un pico montañoso o una casa solitaria. Basta que haya austeridad en quien enseñe y en quien escucha voluntad de santificarse"[1].

Y caer en la cuenta de que el verdadero descanso es silencio; y que el silencio es el ámbito donde Dios es y se manifiesta.

Nicolás de Ma. CABALLERO, cmf.

[1] María Valtorta, *El Poema del Hombre-Dios,* V/XI, p. 1049.

EL PAPA REAFIRMA EL CELIBATO SACERDOTAL COMO CARISMA Y VIRTUD INDISPENSABLE, Y EXIGE ACCIONES FIRMES CONTRA LOS ABUSOS EN LA IGLESIA

VATICAM NEWS / 27 de junio, 2025

El papa León XIV se pronunció el miércoles 25 sobre el celibato sacerdotal, al tiempo que insto a adoptar acciones "firmes" frente a los abusos en la Iglesia.

El pontífice dirigió en primer lugar un mensaje a un grupo de seminaristas italianos, ante quienes afirmó que el celibato constituye "un carisma que debe reconocerse, protegerse y educarse". Posteriormente, se dirigió a unos 400 obispos y cardenales provenientes de 38 países, reunidos con motivo de las celebraciones especiales del Año Santo para el clero.

En ese contexto, señaló que el celibato representa una "virtud indispensable". "No se trata solo de ser célibe, sino de practicar la castidad del corazón y de la conducta y, de este modo, vivir el seguimiento de Cristo, para poder manifestar a todos la verdadera imagen de la Iglesia, que es santa y casta en sus miembros como en su Cabeza", expreso. Y exhortó a los obispos a actuar con "firmeza y decisión ante situaciones que puedan provocar escándalo, así como ante cualquier caso de abuso, especialmente contra menores".

DISCURSO DEL PAPA A LOS PARLAMENTARIOS CON MOTIVO DEL JUBILEO DE LOS GOBERNANTES

Ciudad del Vaticano, 21 de junio de 2025

(…)

La acción política ha sido definida por Pío XI, con razón, como «la forma más alta de caridad» (Pío XI, Discurso a la Federación Universitaria Católica Italiana, 18 diciembre 1927). En efecto, si se considera el servicio que presta a favor de la sociedad y del bien común, la política se presenta realmente como una obra de ese amor cristiano que no es nunca teoría, sino signo y testimonio concreto de la acción de Dios en favor del hombre (cf. Francisco, Enc. *Fratelli tutti,* 176-192).

Papa León XIV, mayo 12, 2025 (foto Vatican News)

Quiero, por tanto, compartir con vosotros tres reflexiones que considero importantes en el actual contexto cultural.

La primera se refiere a la tarea que se os confía: promover y tutelar, más allá de cualquier interés particular, el bien de la comunidad, el bien común, especialmente en defensa de los más débiles y marginados. Por ejemplo, se trata de esforzarse para que se supere la inaceptable desproporción entre una riqueza concentrada en unos pocos y una pobreza desmesuradamente extendida (cf. León XIII, Enc. *Rerum novarum,* 15 mayo 1891, 1). Quienes viven en condiciones extremas claman para hacerse oír y a menudo no encuentran oídos dispuestos a escucharlos. Este desequilibrio genera situaciones de injusticia permanente, que fácilmente desembocan en violencia y, tarde o temprano, en el drama de la guerra. Una buena acción política, en cambio, al favorecer una distribución equitativa de los recursos, puede prestar un eficaz servicio a la armonía y a la paz, tanto a nivel social como internacional.

La segunda reflexión se refiere a la libertad religiosa y al diálogo interreligioso. También en este ámbito, cada vez más actual, la acción política puede hacer mucho, promoviendo condiciones que garanticen una efectiva libertad religiosa y permitan un encuentro respetuoso y constructivo entre las diferentes comunidades religiosas. Creer en Dios, con los valores positivos que ello conlleva, es para la vida de las personas y de las comunidades una fuente inmensa de bien y de verdad.

San Agustín hablaba de un paso del hombre desde el *amor sui* –el amor egoísta y destructivo hacia uno mismo– al *amor Dei* —el amor gratuito que tiene su raíz en Dios y lleva al don de sí mismo—, como fundamento en la construcción de la *civitas Dei,* es decir, de una sociedad donde la ley fundamental sea la caridad (cf. *De civitate Dei,* XIV, 28).

Para tener un punto de referencia unitario en la acción política, en lugar de excluir a priori lo trascendente, es útil buscar en él lo que une a todos. Un punto imprescindible de referencia es la **ley natural**, no escrita por mano humana, pero reconocida como universalmente válida en todo tiempo, que encuentra en la naturaleza misma su expresión más plausible. Ya en la antigüedad, Cicerón la describía en su *De re publica* como:

«La ley natural es la recta razón conforme a la naturaleza, universal, constante y eterna, que con sus órdenes invita al deber y con sus prohibiciones aparta del mal […]. A esta ley no se le puede modificar, ni sustraer parte alguna, ni abolir del todo; ni mediante el Senado ni el pueblo podemos liberarnos de ella; ni hace falta buscar su comentarista o intérprete. No habrá una ley en Roma y otra en Atenas, una ahora y otra después; sino una sola ley eterna e inmutable regirá a todos los pueblos en todos los tiempos» (De re publica, III, 22).

Esta ley natural, válida por encima de otras convicciones más opinables, constituye la brújula con la que orientarse al legislar, sobre todo en las delicadas cuestiones éticas que hoy se plantean con mayor urgencia que nunca, tocando el núcleo íntimo de la persona.

La *Declaración Universal de los Derechos Humanos,* aprobada el 10 de diciembre de 1948, forma ya parte del patrimonio cultural de la humanidad. Ese texto, aún actual, puede contribuir notablemente a situar a la persona humana –en su integridad inviolable– en el centro de la búsqueda de la verdad y de la restauración de la dignidad herida.

La tercera reflexión se centra en un desafío actual de enorme alcance: la inteligencia artificial. Este desarrollo puede ser útil a la sociedad, siempre que su uso no vulnere la dignidad ni la identidad de la persona humana ni sus libertades fundamentales. La inteligencia artificial debe ser un instrumento al servicio del bien del ser humano, no una amenaza o una derrota de su humanidad.

Se requiere atención y una mirada de futuro, que permita proyectar estilos de vida sanos, justos y seguros, especialmente para las nuevas generaciones. La vida personal vale más que cualquier algoritmo, y las relaciones sociales necesitan espacios humanos que ningún sistema mecánico o sin alma puede prever ni sustituir.

Aunque sea capaz de almacenar millones de datos y ofrecer respuestas veloces, la inteligencia artificial tiene una "memoria" estática, incomparable con la memoria del hombre y la mujer, que es creativa, dinámica, generativa, capaz de integrar pasado, presente y futuro en una búsqueda fecunda de sentido (cf. Francisco, Discurso en la sesión del G7 sobre Inteligencia Artificial, 14 junio 2024).

La política no puede ignorar un desafío de esta magnitud. Está interpelada a responder, con responsabilidad y visión, a los ciudadanos que ven en esta nueva cultura digital tanto promesas como riesgos.

San Juan Pablo II, en el Jubileo del año 2000, propuso a Santo Tomás Moro como patrono e intercesor de los políticos. Fue un hombre fiel a sus deberes civiles y perfecto servidor del Estado precisamente por su fe. Vivió la política como misión, no como profesión, al servicio del bien y la verdad. «Puso su actividad pública al servicio de la persona, sobre todo la débil y pobre; resolvió controversias con gran sentido de equidad; defendió la familia; promovió la educación integral de los jóvenes» (Carta Apostólica *E Sancti Thomae Mori,* 31 octubre 2000, 4). Su valentía al sacrificar su vida por fidelidad a la verdad lo convierte hoy en mártir de la libertad y del primado de la conciencia.

(…)

Gracias a todos. Que Dios bendiga vuestro trabajo. Gracias.

"Obedeced más a los que enseñan que a los que mandan" (San Agustín).

CRISTIANISMO CULTURAL, CRISTIANISMO SOCIAL Y CRISTIANISMO DE MALA CALIDAD

Cualquier religión debe de basarse en una fe, una doctrina y una moral, que implica no solo el cumplimiento de unos ritos o asistencia a una serie de actos, sino un estilo de vida acorde con esa fe, esa doctrina y esa moral. Ser cristiano es y tiene que ser algo mucho más profundo que acudir a la misa dominical o sacar un paso de procesión en la semana santa o poner un belén en casa por navidad.

En los últimos años, en el entorno de la conocida como nueva derecha, ha surgido el concepto de *cristianismo cultural;* se trataría de reivindicar ciertos elementos externos y estéticos, o algunos ritos católicos o cristianos, pero sin una verdadera fe, con su correspondiente doctrina y su moral.

Es más, muchos cristianos desde un punto de vista cultural se declararán ateos, paganos o agnósticos; o no son creyentes, o no son practicantes. El cristianismo cultural, por lo tanto, no se trataría de un cristianismo completo, clásico o tradicional, sino simplemente de conservar ciertas formas, ciertos ritos, ciertas festividades, pero vacías de contenido. De esta manera, se podría asistir a una procesión de semana santa o colocar un belén en navidad lo mismo que se pueda asistir a un concierto de música o ir de vacaciones en verano a la playa.

El *cristianismo social,* por su parte, se trataría de la asistencia a determinados actos, ritos o la realización de determinados sacramentos por la presión social, familiar o el quedar bien con el entorno socio-familiar. El mayor ejemplo lo encontramos en los bautizos, comuniones o bodas, que, si bien se ofician como sacramentos, muchos de los asistentes no lo realizan movidos por una verdadera fe, sino como una costumbre, una tradición familiar, un acontecimiento social, o simplemente por cumplir con el entorno o las presiones sociales y psicológicas que éste pueda realizar sobre dichas personas.

El tercero de los grandes males que sacuden el catolicismo en la actualidad, sería el *catolicismo de mala calidad*. En este caso, quizá tenga algo de cristianismo social o cultural, se trata de creyentes y practicantes fuertemente influenciados por el entorno, hasta el punto de distorsionar totalmente la doctrina, la fe y la moral católica tradicional. El modernismo introdujo las ideologías liberales en el seno de la Iglesia, seguido varias décadas después por el marxismo. Esta infiltración ideológica, tanto en el clero como en los seglares, ha ido distorsionando tanto la imagen que los católicos tienen acerca del catolicismo, de su fe, de su doctrina y de su moral, hasta el punto de hacerles creer y practicar un supuesto catolicismo que no es tal, generando católicos de muy mala calidad.

Nos encontramos ante un desafío enorme en el seno de la Iglesia. Unos se declaran católicos, pero como algo meramente externo, como algo cultural, sin fe, sin moral, sin doctrina, hasta el punto incluso de llegar a declararse culturalmente cristiano pero ateo en la práctica. Otros, simplemente, se limitan a realizar determinados actos, ritos o sacramentos por el que dirán en la familia, el pueblo o el entorno social, pero al igual que los anteriores, en muchas ocasiones se declaran y viven como agnósticos o ateos. Y si no son pocos los que se encuentran en ambas situaciones, nos encontramos que las cada vez más menguadas filas de creyentes y clérigos son cada vez de peor calidad, con un nivel de creencia y vivencia del catolicismo cada vez peor o directamente infectada por ideologías, especialmente liberales o marxistas, hasta el punto de estar viviendo un falso catolicismo muy alejado del real.

Tenemos que trabajar por revertir el lamentable estado en el que se encuentra el catolicismo en muchos países como el nuestro. Tenemos que conseguir que resurja un catolicismo recio, firme, fuerte, combativo, con raíces. Porque el catolicismo no se trata de cultura, de ritos o de actos en sociedad. El catolicismo es una fe, una doctrina, y una moral, que tienen que ser vividas todos los días del año sin excepción. Y no solo hay que creer, hay que vivir conforme a esa fe y a esa creencia.

Resulta fundamental la formación intelectual de los católicos, la enseñanza de la verdadera fe, de la verdadera doctrina y de la verdadera moral católica, alejadas de todas las ideologías modernas que nos infestan por todas partes, incluyendo ese falso espejismo de catolicismo que supone el cristiano social o el cristiano cultural. El catolicismo no es una cultura, no es un acontecimiento social, es una fe revelada, una doctrina asentada durante dos mil años basada en la revelación. Y también es un estilo de vida adecuado a esa fe, a esa doctrina y a esa moral, siendo ésta última probablemente la más debilitada y distorsionada en la actualidad. Tenemos que revertir el lamentable estado de muchos católicos o supuestos católicos, hacer que el catolicismo sea grande (y verdadero) de nuevo.

Francisco DE ALVARADO

MAS DEL 70% DE LOS SACERDOTES ENCUESTADOS EN EE.UU. SE IDENTIFICAN COMO HOMOSEXUALES

James Martin
INFOVATICANA / 25 de junio, 2025

Un estudio publicado en la revista *Pastoral Psychology* revela que más del 70 % de los sacerdotes católicos encuestados en Estados Unidos y Canadá se identifican como homosexuales. La investigación, realizada entre 156 sacerdotes en activo o retirados, constituye una de las aproximaciones empíricas más amplias hasta la fecha sobre la orientación sexual en el clero católico.

Resultados y metodología

De los 156 participantes, 105 sacerdotes (67,3 %) se declararon homosexuales, 42 (26,9 %) heterosexuales y 9 (5,8 %) bisexuales, estos últimos fueron excluidos del análisis estadístico. Todos los sacerdotes se encontraban en buena situación canónica y ejercían en contextos urbanos en su mayoría. La edad media era de 59 años.

Los participantes completaron una batería de cuestionarios psicológicos de forma anónima y confidencial, sin que se recogieran datos personales identificativos. La tasa de respuesta fue alta (78 %).

EL CONGRESO INICIA EL TRÁMITE PARA PENALIZAR LAS TERAPIAS DE CONVERSIÓN SEXUAL

El Congreso ha aprobado este martes 24 de junio, y a propuesta del PSOE, la penalización de las terapias de conversión sexual para personas LGTBIQ+. La moción ha salido adelante con 311 votos a favor, incluidos los del PP; una abstención (de UPN); y el rechazo de los 33 diputados de Vox. Ahora se abre un plazo de 15 días para la presentación de enmiendas –parciales o a la totalidad– antes de quedar aprobada definitivamente la ley, que establece cárcel entre seis meses y dos años a quien o quienes apliquen o practiquen estas terapias.

NOVENTA AÑOS DE UNA INSIGNE FIGURA

Una persona valiente, coherente y batalladora, cumplió el pasado 14 de junio 90 años. El lector lo ha intuido muy acertadamente. Nos referimos a nuestro querido padre Don JOSE IGNACIO DALLO LAREQUI.

Su labor ha sido y es un ejemplo de perseverancia, tenacidad y fidelidad a unos principios jurados en el momento de su ordenación sacerdotal y que ha continuado siempre en ellos, como debemos hacer todos los católicos.

Dos cuestiones estamos moralmente obligados a reconocer en su quehacer cotidiano convertido en legado.

El primero, la edición y dirección de la publicación *SIEMPRE P'ALANTE*, sucesora del inefable rotativo carlista *El Pensamiento Navarro*. Que, si bien dicha publicación no se alineaba especialmente por la causa dinástica, como el diario carlista mencionado, se mantuvo y mantiene la defensa permanente, contra viento y marea, de los eternos ideales de la gloriosa tradición española.

En sus páginas, desde su inicio, hasta la fecha, se ha denunciado tanto la expansión política, social y cultural de las ideas anticristianas en general y anticatólicas en particular. Como los desvaríos doctrinales de ciertos sectores de nuestra Iglesia, cuando no la tibieza disciplinar, incluso la complicidad, al menos por omisión, de muchos de los males que hoy nos acontecen.

Desde otro punto de vista, tampoco se ha soslayado en nuestro entrañable *Siempre p'alante* la defensa de la existencia y esencia de nuestra Patria, a su vez entrelazada en los valores encarnados en la cosmovisión denominada Hispanidad.

El otro bastión promovido por el Padre Dallo ha sido la realización de la JORNADAS PARA LA RECONQUISTA DE LA UNIDAD CATÓLICA DE ESPAÑA consiste en un reclamo al combate ideológico contra los enemigos de Dios y de España. Jornadas que se inician en mayo de 1989, en conmemoración de la celebración del III Concilio de Toledo, el 8 de mayo del año 589, donde se forjó la Nación española tras la unión de la comunidad hispano-romana con la hispana visigótica sobre el eje de la catolicidad y el soporte regio de Recaredo. Aquella egregia fecha, ha sido y es la referencia fundamental de estas reuniones fraternales anuales. En ellas se daban y dan las siguientes características

Primero. Afirmar el culto público a Dios, ante una sociedad, en este caso la española, cada vez más secularizada.

Segundo. Partiendo de un núcleo temático central, la lectura y posteriores comentarios de diversas ponencias relacionadas con dicho núcleo temático.

Tercero. La adquisición tanto por parte de los asistentes como de los propios ponentes de formación e información sobre los temas debatidos.

Cuarto. La recepción de todo lo expuesto, con el fin de actualizarlo a la realidad sociológica de nuestra nación.

Quinto. Estrechar vínculos de amistad y posibles colaboraciones en distintos ámbitos entre todos los asistentes. Lo cual no solamente es muy interesante, si no también necesario, tanto a través del prisma de actuación, como del fortalecimiento de nuestro espíritu.

Aunque seamos repetitivos, todo ello impulsado por nuestro nonagenario amigo, quien ha sabido rodearse de leales colaboradores.

Feliz Cumpleaños, Padre.

Jaime SERRANO DE QUINTANA

† **EN LA PRESENCIA de la infinita majestad de Dios nuestro Señor;** *de la Santísima Virgen, Patrona de España; de Santiago Apóstol, también su Patrono; de todos los Santos Padres del III Concilio Toledano; y de todos los Santos y Mártires de las Españas,*

JURO *defender la doctrina de la* **UNIDAD CATÓLICA DE ESPAÑA** *y trabajar con todas mis fuerzas para su Reconquista y restauración en nuestra patria.*

*

OBJETIVO DEL JURAMENTO:

La UNIDAD CATÓLICA de ESPAÑA, por el REINADO SOCIAL de Jesucristo.

ALMA teológica del JURAMENTO:
La Encíclica *"Quas Primas"* de S.S. el Papa Pío XI (11-XII-1925), sobre el Reinado Social de Jesucristo. *"Venga a nosotros tu Reino"*.

CUERPO práctico del JURAMENTO:
1.º- Cubrir la FICHA de juramento. (Necesitamos saber cuántos y QUIÉNES somos).
2.º- Compromiso de **ASISTENCIA ANUAL** a las Jornadas Nacionales.
(Necesitamos comprobar la perseverancia en el empeño).
3.º- Compromiso de ACCIONES apostólicas CONCRETAS.
4.º- REUNIRSE y dedicar un TIEMPO (x horas semanales y mensuales) a trabajar por la Causa.
5.º- Suscribirse y propagar el *"SIEMPRE P'ALANTE"*, órgano nacional de la U.C.
6.º- Apoyar ECONÓMICAMENTE las acciones.

PARO HISTÓRICO DE JUECES Y FISCALES

Silvia Lorenzo
EL MUNDO, 29 de junio, 2025
Sin Estado de Derecho no hay democracia. Bajo este lema se concentraron ayer frente al Tribunal Supremo miles de personas en una protesta histórica junto a más de 1.000 jueces y fiscales en contra de la "injerencia política" y clamando por la independencia del poder judicial: "¡No es una reforma, es impunidad!" exclamaron los asistentes en referencia a la iniciativa legislativa promovida por el ministro de Justicia, Félix Bolaños.

Por su parte, el ministro de Justicia, en un acto contraprogramado, reclamó "respeto al poder legislativo".

DON JOSÉ IGNACIO DALLO LAREQUI, UN HOMBRE DE DIOS

Si la memoria no me falla, contacté con el muy Ilustre y Revdo. Don José Ignacio Dallo hace unos quince años, de la mano del Padre Calvo, colaborador y benefactor del quincenal católico navarro, pero para toda España y el mundo, *Siempre p'alante*.

El trato y la relación cercana, amistosa y familiar con don José Ignacio, canónigo "segregado" de la Catedral Metropolitana de Pamplona, me demostró que estaba ante un gran hombre, un navarro auténtico de los pies a la cabeza, un patriota ejemplar y, lo que es más importante, un hombre de Dios.

Fue víctima de una gran injusticia por un arzobispo, que no vale la pena ni nombrar, al oponerse a las "absoluciones colectivas" y a otras barbaridades, pues don José Ignacio siempre ha defendido la Iglesia tradicional, la Iglesia de siempre.

Yo también pienso que todo lo que no es tradición, es traición.

Don José Ignacio contó en su momento con don José Luis Díez Jiménez, un seglar con más formación filosófica y teológica que muchos sacerdotes, y que ya está disfrutando del Cielo, junto con su querida esposa. Y en la actualidad con don Pablo Gasco de la Rocha, otro buen amigo, actual director de *Siempre p'alante,* con la total satisfacción del Director de la Unión Seglar de San Francisco Javier, el Padre Dallo, de sus socios y colaboradores.

Don José Ignacio, a sus 90 años, y tras haber sufrido un ictus cerebral hace unos cuatro años (más o menos en la época del mío, lo que nos unió mucho, en la aceptación de la enfermedad y de la voluntad de Dios), anda renqueante de salud, y en estos momentos hospitalizado, por lo que me veo en la obligación de dar testimonio de su vida y gratitud al Señor, por haberme permitido conocer y disfrutar de un verdadero hombre de Dios, de los que convierten a los ateos y agnósticos en creyentes.

¡Va por usted, don Ignacio, deseándole una pronta recuperación! O, en su caso, la total aceptación de la voluntad de Dios, pues ya le ha servido, mucho y bien.

Ramiro GRAU MORANCHO

EN HONOR A DON JOSÉ IGNACIO DALLO,
SACERDOTE GRAN DEFENSOR DE NUESTRA FE CATÓLICA

➔ Viene de la página 7

En las largas confidencias que he mantenido con mi amigo, he comprobado que no tiene apego a ninguna cosa de este mundo. En este sentido juega con ventaja con las personas. No teme perder nada; ni siquiera la vida. "La opción está hecha", –me suele decir–.

¡Qué difícil es que llegue el alma a tanta pureza y desnudez que no tenga apego a ninguna cosa!

Cree en la Providencia de un modo místico. No marcha por el mundo buscando novedades. Más bien aprovecha las circunstancias en que se ve envuelto, viendo en ellas la voluntad de beneplácito de Dios. Eso sí; una vez en el asunto, lo lleva hasta las últimas consecuencias, sin temores, con fidelidad absoluta a sus criterios, que sabe están cimentados en la fe que profesa.

Dispone de recursos sicológicos para diez vidas; pero nunca se le ve con sensación de prisa. Atiende el momento presente como si no tuviera ningún otro asunto entre manos.

Infligir un castigo eclesial a un hombre de esta talla humana, moral y religiosa, me parece cuando menos un contrasentido absurdo, y supone indirectamente un golpe duro contra el contingente que lidera. Algún error o miopía grave se ha cometido. Y así lo sospecha nada menos que todo un Cardenal de Curia. Es por eso; no por su orgullo personal, por lo que el Padre Dallo tratará siempre de defender su honor, y lo harán por él en la forma posible cuantos reconocen su autoridad moral. Y es por eso –me parece– que cuantos nos sentimos sus amigos de verdad, debiéramos elevar hacia las altas esferas vaticanas muestras de extrañeza, y, –¿por qué no?– de indignación. Siempre con respeto y amor filial a la Santa Sede, que es lo que caracteriza a las Uniones Seglares. Aunque… ya me parece inútil… ¡han transcurrido tantos años! En fin…

"El celo de la casa del Señor devora su alma". En estos tiempos en que en dogma católico es negado por muchos en la teoría y en la práctica, él ha sabido constituirse en defensor de nuestra fe católica. Se trata de un carisma o don de Dios que posee para bien de la Iglesia.

En gran parte se debe a D. José Ignacio Dallo y a los grupos que él lidera, que se haya despertado en las diócesis españolas una inquietud y repulsa, ante la práctica heterodoxa de muchos sacerdotes de impartir absoluciones colectivas.

Un día un grupo de hombres llenos de fe de Pamplona, alentados por el P. Alba, hicieron un buen fichaje para Navarra y para España.

¡Nuestro reconocimiento y alabanza plena para este sacerdote!

Josemari LORENZO AMELIBIA

REFLEXIONES MORALES ANTE LA GUERRA DE IRÁN

The Catholic Thing / junio, 2025

(…)

Más allá de la opinión de un solo papa, la Iglesia posee un conjunto **muy desarrollado de criterios** para determinar cuándo es justo recurrir a las armas: sí, *la teoría de la guerra justa*.

Tomemos el primer principio: el **último recurso**. Pero si alguna acción militar ha de ser justificable, debe haber un momento en que una autoridad legítima pueda decir: "¡Basta!". *No siempre hay alternativas viables*. Estados Unidos ha intentado presión y diálogo con Irán durante **46 años**.

(…) El punto más importante, estemos o no de acuerdo con que el reciente bombardeo, es que el **uso justo de la fuerza contra el mal**, *es un imperativo moral.* (…)

HOMENAJE A DON JOSÉ IGNACIO DALLO

Don José Ignacio Dallo Larequi acaba de cumplir 90 años. ¿Qué puedo decir yo de este venerable sacerdote que no puedan decir, con mayor elocuencia y conocimiento de causa, tantas otras personas colaboradoras de esta revista y de *Siempre p'alante* que han tenido la gracia de tratarle muchísimo más y desde muchísimo antes que yo?

Conocí al padre Dallo en el año 2000, cuando asistí por primera vez, como oyente, a las jornadas para la Reconquista de la Unidad Católica de España, que se celebraban por aquel entonces en la ciudad de Zaragoza.

El padre Dallo me recibió como si me conociera de toda la vida, con una amabilidad y cordialidad propias de un hombre verdaderamente de Dios. Y así me ha seguido tratando siempre. Deshaciéndose en elogios hacia mi persona, que siempre recibí con profunda gratitud y orgullo, aun cuando fueran inmerecidos.

El año siguiente repetí, como no podía ser de otra manera, después de la magnífica impresión causada por aquellas mis primeras jornadas cesaraugustanas, pero ya no como oyente, sino como uno de los conferenciantes del evento. A partir de entonces, invitado por el padre José Ignacio Dallo, hablé durante varios años consecutivos hasta que, diversos por motivos, me fue imposible desplazarme a Zaragoza, viéndome lamentablemente obligado a dejar de asistir a mis queridas jornadas para la Reconquista de la Unidad Católica de España durante no pocas convocatorias.

Como he escrito al principio de este artículo, no soy el más indicado para hablar de don José Ignacio Dallo, porque, salvo en esas repetidas ocasiones en las que tuve el honor de compartir jornadas con él en la ciudad en la que se apareció en carne mortal Nuestra Señora del Pilar, apenas le he tratado.

Pero quisiera destacar una de las cosas que, desde un principio, más me impresionó de nuestro querido y admirado don José Ignacio.

El padre Dallo ha sabido vivir plena y coherentemente aquella *"afirmación común, que, a veces expresada con otras palabras, se atribuye a varios autores"* y, –siguiendo a Juan XXIII en su encíclica Ad Petri Cathedram– "***siempre debe mantenerse y aprobarse**: In necesariis unitas, in diversiis libertas, in omnibus charitas"*.

En lo que es necesario estar unidos, es decir, en la defensa y propuesta de lo esencial del cristianismo, en los principios morales no opinables ni negociables, en las verdades inmutables, universales y eternas: unidad. Y diría más, intolerancia e intransigencia.

En el respeto a la diversidad de carismas suscitados por el Espíritu Santo en la Iglesia, a las distintas opiniones teológicas sobre lo que no es dogmático, en las múltiples maneras de poner por obra y llevar a la práctica nuestra Fe y nuestra moral cristiana en los variados ámbitos de la vida humana, también en el político y social: libertad.

Y en todo: caridad. Caridad entre los que compartimos la Fe verdadera. Y caridad para quienes no la comparten, a quienes es nuestro deber dar a conocer a Cristo, y rezar y actuar para que Dios les conceda la conversión y el regreso o incorporación a la única Iglesia establecida por el Señor, la Iglesia Católica, Apostólica, Romana.

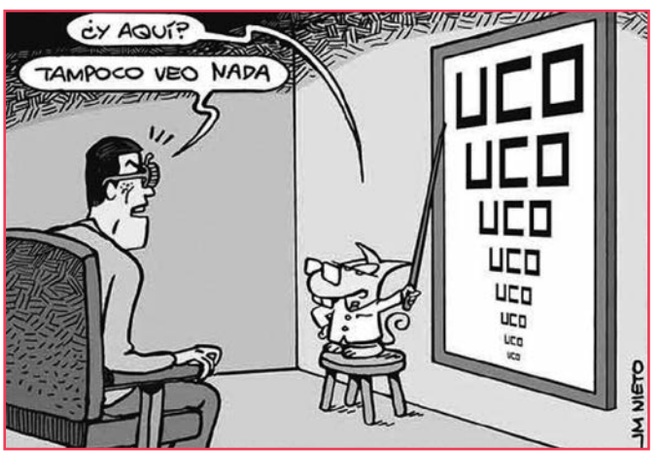
Consecuentemente, el Padre Dallo, al igual que don Alberto Galarreta (q.e.p.d.), carlista en estado puro, inflexible en la profesión de su ideario tradicionalista, pero carente de espíritu sectario, no tuvieron reparo en invitar a las Jornadas a personas de organizaciones católicas diversas, como las Uniones Seglares, Miles Jesu o la Fraternidad Sacerdotal San Pío X, entre otras; pero también a ponentes y conferenciantes con ideas políticas diferentes: falangistas, carlistas, antiguos miembros de Fuerza Nueva y del Frente Nacional, militantes de Alternativa Española, etc.

Con la única condición de que, más allá y por encima de los diferentes carismas y los diversos programas de unos u otros, coincidiéramos en la firme defensa de la Reconquista de la Unidad Católica de España.

Así es como recuerdo al padre Dallo, a quien, desgraciadamente hace años que no veo: un sacerdote firme, arriesgado y valiente en la defensa de la Fe y de la moral; entrañable, afable, paciente y bondadoso con todos los que hemos tenido la gracia de estar junto a él.

Dios le conceda alivio en la enfermedad, pero sobre todo que su sufrimiento sea para él motivo de expiación y purificación, y que, así su alma esté cada día más unida a Cristo para que, cuando el Señor lo disponga, don José Ignacio sea recibido en el seno del Padre con la cordialidad con que nos trató siempre a todos sus correligionarios, pero multiplicada hasta el infinito, como infinito es el amor del Sagrado Corazón de Jesús hacia todos los redimidos por Él.

José María PERMUY



ABC, 21 de junio, 2025

Ciudad del Vaticano, 29 de junio de 2025. En la solemnidad de los santos Pedro y Pablo, el Papa León XIV presidió esta mañana la Santa Misa en la Basílica de San Pedro, en una jornada que combinó la reflexión sobre la unidad apostólica y el lanzamiento de una campaña global para ayudar a aliviar el déficit financiero del Vaticano.

¡RENUEVA tu suscripción a siempre *p'alante* 2025 !!

ENVÍENOS su importe 40 € anuales por TRANSFERENCIA BANCARIA:
Banco Santander **ES69.0049.1821.0229.1055.3426**

PARA ASEGURAR su desenvolvimiento económico, **SP'** tiene, además de los pagos de suscripción ordinaria, su
"PANTANITO" ¡EMBALSA en él tus DONATIVOS!

BUEN SAMARITANO Y PASTOR

Gozamos por tener entre nosotros a aquel *buen samaritano* que se encontró con unos catequistas y fieles vapuleados en su conciencia católica por el engaño público de las absoluciones colectivas. Entender cómo las falsas absoluciones amenazaban como la peste, exige retrotraerse en el tiempo, siempre con verdad y respeto. Hoy nuestro marco parece diferente, aunque los males en ciertos lugares se han radicalizado. ¿Qué haríamos si tales "absoluciones" u otros graves errores surgieran de nuevo entre nosotros?

Ocurrió cuando en 1979, hace casi medio siglo, el Sr. arzobispo de Pamplona, Mons. Cirarda, tuvo un gravísimo problema con las absoluciones colectivas en la parroquia de Santiago Apóstol (Chantrea). La versión que éste da sobre lo ocurrido en sus *Memorias* (2011), queda refutada con todo detalle por don José Ignacio Dallo Larequi como testigo en el quincenal católico navarro "Siempre P'alante", también por su reciente testimonio oral, por otras firmas, y por el artículo de José Luis Díez Jiménez: "Un sacerdote mártir por defender el Sacramento de la Penitencia" (El Español digital, Infovaticana, Tradición Viva 15/05/2021). En "El Pensamiento Navarro" aparecieron estos y otros aspectos.

Don José Ignacio fue *buen pastor* cuando repetía las orientaciones pontificias –doctrina y praxis universal– sobre la confesión y absolución individual. También conocía la ruina del seminario de Pamplona y de las vocaciones sacerdotales, la crisis teológica, y la politización de parte del clero navarro. Los autotitulados "progresistas" de la Asamblea Conjunta en 1971, y los de la "acción profética", presionaban con el viejo modernismo religioso, sumando a él la "teología de la Liberación".

Don José Ignacio, brillantísimo en sus estudios, fue el nº 1 en las oposiciones a Catedrático de Instituto en toda España, y recibió el Premio Nacional. Estaba siempre al día, en contacto con sus alumnos y familias del Instituto público Ximénez de Rada del que era catedrático de Lengua y Literatura, y con una variedad de compañeros de claustro. Con todos se llevaba estupendamente, y era muy querido. No se encerró en su torre de marfil, ni necesitó protagonismo. Su carrera docente llegó al cenit. Su cátedra también servía para evangelizar, que la literatura da mucho de sí. Estuvo siempre al día, como lo muestra su enorme archivo de hemeroteca y correspondencia. No fue un *lobo solitario*. Había ayudado al párroco

Foto. Leta

de San Francisco Javier don José Manuel Pascual Hermoso de Mendoza, a la vez que ejercía de catedrático. Sobre todo, fue un sacerdote de a pie en la arena pastoral, que pudo ejercer como diremos con libertad.

¿Cómo actuó nuestro buen samaritano ante las absoluciones colectivas, problema público eclesial? Lo público interpelaba a todos: él no miró a otro lado ni permaneció ocioso. Sirvió a los fieles, a petición de los tres catequistas implicados de la parroquia de Santiago de Pamplona (Chantrea), y el buen sacerdote García Navarlaz. Estos tenían un nivel muy alto, leían *L'Osservatore Romano,* y conocían las indicaciones de la Iglesia sobre la confesión sacramental y la situación pastoral. Advertido de lo que estaba ocurriendo y podía ocurrir, y lejos de purismos paralizadores, don José Ignacio tenía que enterarse de primera mano y no podía dejarles solos. Superó la comodidad. Su celo pastoral respondió a la llamada, que le llevó a dicha parroquia, aunque ello conllevase la necesidad de recordar la buena doctrina y praxis. Estuvo donde y cuando se desarrollaron los hechos, aunque de forma diferente a como dicen las *Memorias* de Mons. Cirarda. Fue a modo del buen samaritano que pasaba por ahí. Lo más triste fue ser *testigo* del *error magisterial* –sólo lo diré una vez– del Sr. Obispo delante de los fieles parroquianos, apoyando las "absoluciones colectivas" del Sr. párroco. Esto es clave, pues si uno se encuentra en medio del encierro de Pamplona, es imposible no tomar posición y estar pasivo. No se escondió, no se escudó en una supuesta falta de jurisdicción. Con fortaleza cristiana, presencia de ánimo y libertad, informó del yerro al interesado –no como éste dice–, quien actuó desabrida y autoritariamente. Como testigo, sin dejar pasar el momento clave, el Rvdo. P. Dallo se acogió la verdad, superó el miedo escénico y sufrió el poder del báculo del pastor que le amenazó con la suspensión *a divinis,* y no confundió la obediencia con lo que no es, ni la prudencia –de la carne– con el "no te metas", el "qué va contigo", "no es *tu* caso", "doctores tiene la Santa Iglesia".

A nadie más le fue dado hacer lo que Don José Ignacio hizo. Algunos quizás porque no estaban insertos plenamente en la vida diocesana, tenían sus propias obediencias, necesitaban protegerse a sí mismos, y el "no estamos para eso". Otros no se arriesgaron a sufrir *bullying,* a estancar su futuro, a perder destino y salario… que primero hay que vivir. Él superó la comodidad, el cálculo de amistades, el "dejar hacer", el "no te señales", el mantener los encargos y prestigios eclesiales, y cuidar el propio *cursus honorum*. Mientras otros celebraban elevados Congresos eclesiológicos de qué hacer ante casos así, no ayudaron al hermano en apuros. Fue la única persona libre de veras de su entorno por ser catedrático con sueldo del Estado y no tener intermediarios entre el Sr. Obispo y él.

Estuvo donde le reclamaron unos fieles, por celo hacia la verdad y bien de las almas. Yendo sencillamente al lugar de los hechos y actuar con mesura en el "ahora es el momento", sin ser un mero funcionario, fue *un adelantado* ante el penoso tema de la arbitrariedad y autoritarismo vivido en la Iglesia, que comenzó en "provincias" antes de hacerse universal durante los últimos doce años.

Las *voces proféticas* callaron porque no iban en la dirección de nuestro perseguido. ¡Qué diferencia su caso con el trato que recibían Equiza, Lezáun, Floristán… que decían barbaridades, o ciertos párrocos…! Fiel, en la fidelidad estuvo su felicidad –y sus muchos amigos–, y ésta le alimentó cuando veía con dolor quiénes fallaban. Ahora, ante la grandeza absoluta de Dios y desde la soledad absoluta del hombre, nos anonadamos y sobrecogemos, y nos preguntamos: ¿qué he hecho y he sabido perder, Señor, ¿para ganarte a Ti? ¡Perdónanos, Señor!

José Fermín GARRALDA

EL PAPA RATIFICA AL CUSTODIO DE TIERRA SANTA

El Papa ha ratificado la elección del Fray Francesco Ielpo, O.F.M., como nuevo Custodio de Tierra Santa y Guardián del Monte Sión, designado por el Ministro General de la Orden de los Hermanos Menores y el órgano decisorio de la misma.

LA GRACIA DIVINA Y LAS GRACIAS HUMANAS

En el amplio calendario litúrgico del mes de junio, celebramos y saboreamos las fiestas de Pentecostés, de la Santísima Trinidad, del Corpus Christi Sagrado Corazón de Jesús y la Solemnidad de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo.

La gracia divina, como toda gracia venida de Dios, es una "gra-tis-data", o acción amorosa que nos prodiga gratuitamente la divinidad como perfeccionamiento de su creación a todo lo creado, en especial a los ángeles y a los hombres, culmen de su creación, infundiéndonos un alma creada nada menos que a su imagen y semejanza, lo que nos hace libres y por eso, conscientes de nuestros actos y responsabilidades, de nuestras decisiones en función de nuestra santificación, que es la participación en la vida divina con la gracia santificante de permanencia en la riqueza de nuestra alma, diferenciada de la gracia actual, pasajera y fortificante temporal contra las tentaciones o peligros circunstanciales.

La gracia divina es, pues, múltiple y sobreabundante a través de nuestra creación, redención de la pena eterna, sacramental a través de sus canales de santificación, trasmisores por ese caudal que nos viene a través de esas materias, formas y sacerdocio ministerial instituido, transmisión de los siete dones en la manifestación del Espíritu Santo en aquellas formas de fuego sobre sus discípulos en Pentecostés.

La institución del sacerdocio y de la Eucaristía en la última cena del Jueves Santo, maravilla de la sabiduría divina para perpetuar su caridad unitiva, trascendente a lo universal hasta el fin de los siglos; la función de su Iglesia única y necesaria para nuestra carrera santificante y salvífica en esta peregrinación terrenal, y tras su pasión y resurrección redentora, la puerta abierta al cielo antes cerrada por la rebelión soberbia de nuestros primeros padres, irradiando a toda la humanidad el foco de esperanza y seguridad de esa bienaventuranza eterna compartiendo la felicidad en la perfección de la santidad divina.

El amor divino representado en su Sagrado Corazón, en su insondable misterio trinitario, en su Corpus Christi, en su irradiación de dones pentecostales, en la mediación de su santa Madre corredentora y a través de los santos y de un Pedro rector, sucesor y mantenedor de esa iglesia inmarcesible, contra la que nada tienen que hacer las puertas del infierno, son la gracia multiplicada en todas las otras obras providenciales del Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, trayéndonos la inabarcable obra misteriosa por insondable en su eterno amor trascendente, única explicación de su obra creativa.

Frente a este misterio del ser amoroso, solo valen por nuestra parte, las gracias y gratitudes de sus creaturas como obligación natural y sobrenatural de reconocimiento por todos los privilegios y las categorías de las perfecciones divinas, por esos favores constantes de su Providencia que suponen esa visión a favor de todas sus creaturas, especialmente de los ángeles y de los hombres (pro-videre) que nos hace sentirnos siervos, que no esclavos dependientes de una deuda impagable.

El mundo está pecando de una ingratitud vergonzosa, sumido n la nueva soberbia de la supuesta autosuficiencia atea, del indiferentismo religioso que avanza a pasos agigantados, dignos de los castigos divinos, de los avisos de purificación del mundo a través de las catástrofes naturales y artificiales ya anunciadas en tantas apariciones marianas, como las de Fátima con su "tercer secreto", que el papa Juan XXIII no quiso revelar diciendo que "no quería ser profeta de desgracias" y que estamos padeciendo con satánicas guerras de genocidio, hambrunas, escándalos desconocidos en épocas pasadas, degeneraciones morales sin cuento e ingratitudes vergonzantes a los sacrificios que por nosotros han hecho generaciones anteriores, inspiradas en la fe y en el sentido de dependencia agradecida a esa divinidad paternalmente amorosa.

Es de bien nacidos ser agradecidos, y al Señor le encanta la virtud de la gratitud, porque en ella, ya se le da culto de "latria" en reconocimiento de su soberanía por nuestra condición de creaturas bajo su amorosa tutela. Por otra parte, la ingratitud es signo inequívoco de ateísmo práctico.

Tras cada acción cotidiana por intrascendente que parezca, hagamos esta hermosa oración-adoración: ¡Gracias, Señor!

Jesús CALVO PÉREZ
Párroco de Villamuñío (León)

MÁS DE 25 CRISTIANOS MUERTOS Y 63 HERIDOS EN UN ATENTADO YIHADISTA CONTRA UNA IGLESIA EN DAMASCO

EL MUNDO / 25 de junio, 2025

Al menos **25 civiles murieron y otros 63 resultaron** heridos este domingo en un "ataque suicida" perpetrado por el grupo terrorista Estado Islámico (EI) contra la iglesia cristiana de **Mar Elías de Damasco**, informó el Ministerio de Salud de Siria.

Por su parte, el Ministerio de Interior ha manifestado que **"un atacante suicida afiliado a la organización terrorista EI"** entró en la iglesia, donde "abrió fuego e hizo detonar su chaleco explosivo", lo que provocó la muerte de varios civiles y heridas a otros.

El ministro de Interior, Anas Khattab, ha expresado sus condolencias en su cuenta de X y ha afirmado que equipos especializados han iniciado investigaciones para determinar las circunstancias del ataque: "Estos actos terroristas no detendrán los esfuerzos del Estado sirio por lograr la paz civil ni disuadirán a los sirios de optar por la unidad para enfrentar a quienes intentan socavar su estabilidad y seguridad"; ha añadido a continuación: "Los equipos de emergencia de Defensa Civil Siria están trabajando para transportar los cuerpos a los hospitales y asegurar el lugar".

DOBLE CRISIS DE LA RELIGIÓN Y DE LAS HUMANIDADES

The Catholic Thing | junio, 2025

Es una noticia ya vieja que la práctica del cristianismo y el estudio de las humanidades llevan décadas en declive. Sin embargo, rara vez se considera su caída de forma conjunta. Una no ha causado el colapso de la otra. Ambas sufren porque el espíritu de nuestra época desprecia el fin que comparten: **formar la mente y el alma humanas para los bienes trascendentes**. Rastrear sus crisis paralelas permite iluminar sus virtudes y la mundanidad paralizante que las socava como luces en nuestro camino hacia Dios.

La tecnología suele ser el primer factor al que se culpa por alejar a la gente de la iglesia y de los libros. Esta tendencia es el **utilitarismo**, la creencia de que solo las cosas e ideas con aplicación práctica en "el mundo real" tienen valor.

18 DE JULIO, MUCHO MÁS QUE UNA FECHA

Con el mismo título que utilizó mi recordado amigo Gil de la Pisa en su colaboración del 1 de julio de 2024, en estas mismas páginas, comienzo esta colaboración recordando solemnemente esta fecha, porque, como decía Gil en su artículo, yo también considero que esta fecha, como el "Dos de Mayo" o el "Doce de octubre", ha dejado de ser simple lenguaje matemático para transformarse en concepto teológico.

El Alzamiento del 18 de Julio de 1936, que fue un alzamiento popular, porque la inmensa mayoría de los combatientes era tropa voluntaria, juvenil y resuelta, encuadrada, preferentemente, en los Tercios del Requeté y en Falange Española de las JONS, es una fecha con concepto teológico, porque, la razón fundamental de que se produjera, fue defender a la Iglesia católica, que sus eternos enemigos estaban a punto de liquidar. Cuestión trascendental que los españoles deberían examinar a fondo y sin prisas, ante la ingratitud de la Jerarquía católica actual para con sus liberadores y hacia su Caudillo. Al tiempo que se defendía la libertad y la paz social, librándonos de convertirnos en el primer satélite de la URSS, con las consecuencias subsiguientes y consabidas.

Y como no fue solo, aunque hubiera sido suficiente, una reacción de legítima defensa, sino una voluntad constante en defensa de una cosmovisión de vida sustentada en las eternas virtudes y los eternos ideales de España, conseguida la Victoria, el 1 de abril de 1939, se entroniza un Régimen que incorporó el sentido católico a la reconstrucción nacional, mostrando el deseo de que la Iglesia y el Estado concordasen sus facultades respectivas, aunque sin intromisión en lo que era propio de sus respectivos campos de actuación, y dando a España: los 40 años de paz y prosperidad bajo la dirección indiscutida e indiscutible del Caudillo Franco; la persona providencial con la que España se encontró en una de las encrucijadas más graves, serias y trascendentales de su historia.

Pues bien, esa gesta impresionante, de las más impresionantes y trascendentales de nuestra historia y de la historia de occidente, vencer a la canalla comunista en el campo de batalla, fue entregada sin resistencia a los enemigos, incluso antes de que falleciera Franco, cuya consecuencia fue el vaciamiento de contenido del Régimen del 18 de Julio. Entrega a la que siguieron dos hechos absolutamente catastróficos para España, cuyas consecuencias hoy lamentamos: la traición que hizo a lo jurado Juan Carlos I –que encarnaba la instauración de una nueva monárquica–, aceptando el papel de marioneta que le impusieron, a cambio de su presencia en el Palacio de la Zarzuela. Y la implantación del sistema partitocrático parlamentario y liberal con su concepción patrimonialista de la política, que desde el principio optó por la corrupción y a lo largo de todos estos años ha ido redoblando su estrategia de polarización social.

Ahora bien, ¿quiénes fueron los responsables de la entrega de la Victoria?

La respuesta es elemental. Quienes la custodiaban: instituciones y leyes.

Estuvo la derecha-liberal, Alianza Popular (AP), ¿a la altura de las circunstancias? ¿Fue verdad lo de: "España, lo único importante"? Para nada, porque la derecha-liberal siempre ha sido egoísta y sorda a los clamores populares. Pero cuando las cosas van mal y la izquierda asoma, se pone pálida, se echa a temblar y grita a pleno pulmón: ¡Ejército al poder!... Que es lo que pedía Manuel Fraga unos minutos antes del 23 de febrero de 1981.

En cuanto a las Fuerzas Armadas, mejor diríamos que fue el avestruz en la escena, haciendo tabla rasa de lo que estipulaba y mandaba el artículo 37 de la Ley Orgánica del Estado, que atribuía a las Fuerzas Armadas, entre otras misiones, la defensa del orden institucional. Deber, orden y mandato que no habíamos olvidado muchos de los que habíamos jurado bandera, y, llamados a defenderlo, hubiéramos acudido desde nuestros despachos, oficinas, fábricas, talleres, desde el campo o desde el mar. Desde donde cada cual estuviera.

Y si es de referirnos a la jerarquía de la Iglesia, recordar que admitió una Constitución que expulsaba toda referencia a Dios, convirtiendo a España en un Estado laico, no por el avance arrollador del adversario, sino por el silencio abusivo, incomprensible y cobarde de la Conferencia Episcopal. Silencio que resultó atronador cuando el presidente de las Cortes Generales, Antonio Hernández Gil, quitó a Cristo Crucificado del Palacio de la Carrera de San Jerónimo, según sus palabras: "por comprensión con quienes no creen y por neutralidad política", sin que se alzasen más voces condenatorias que aquellas que venían del pueblo llano.

La Transición cambió política y socialmente a España, y su legado sigue condicionándonos. La esencia de la transición fue la reafirmación de la subversión y la rebelión contra las eternas virtudes y los eternos ideales de España.

Hoy, la principal y más urgente tarea de la sociedad española es no dejarse engañar, y tener muy claro dos cosas: 1ª Que la traición a la Victoria del 1 de Abril de 1939 es la consecuencia de todo lo malo que hoy acontece a España. 2ª Que será responsabilidad de todos los españoles no repudiar y fulminar el Estado, promotor de la quiebra nacional.

Pablo GASCO DE LA ROCHA

SEGLARES CATÓLICOS ESPAÑOLES

LA UNION SEGLAR DE NAVARRA

APOSTOLADO DE LA FIDELIDAD CATÓLICA

Si no eres de los resignados que estérilmente se lamentan de la destrucción de la Ciudad de Dios, sino de los esforzados que se aprestan en Su Nombre a defenderla y salvarla,

TE ESPERAMOS.

LA UNION SEGLAR DE SAN FRANCISCO JAVIER DE NAVARRA, asociación civil reconocida por la Dirección General del Ministerio de la Gobernación con fecha de 19 de enero de 1977, ideadora del lanzamiento, ha asumido desde 1982 la responsabilidad de llevar a cabo este proyecto periodístico nacional del Quincenal Navarro Católico Español **"SIEMPRE P'ALANTE". www.siemprepalante.es**

La UNION SEGLAR, como asociación civil de seglares, no depende clericalmente de la autoridad religiosa; pero, como inspiradas todas sus actividades en una concepción católica de la vida, se declara gozosamente fiel al Pontífice Romano y a los obispos en comunión Magisterial con él. La Doctrina religiosa, política, social y económica, etc. de las Encíclicas Pontificias iluminará nuestras actuaciones. UNION SEGLAR es garantía de fidelidad católica inquebrantable.